

Música de órgano en San José

El pasado sábado, 12 de septiembre, tuvimos la ocasión de escuchar al ya conocido y apreciado músico italiano Angelo Comotto en el tradicional concierto de órgano que nos viene ofreciendo la primera quincena de septiembre coincidiendo con sus vacaciones estivales en la isla. Es un concierto de agradecer por todos los que apreciamos el sutil arte que se desprende de la magnificencia del instrumento, así como del aprecio por la sonoridad de la iglesia de San José. El repertorio escogido para la ocasión, con riguroso orden cronológico, fue el siguiente:

Batalla de J. Jiménez, *Pavana* de Antonio de Cabezón, *Fantasia de cuarto tono* de Tomás de Sta. María, *Tres glosas sobre el canto de la Inmaculada concepción* de Francisco Correa de Arauxo, *Registro bajo de 1er tono (tiento de falsas)* de Sebastián Aguilera de Heredia, *Preludio y fuga en mi m* de Dietrich Buxtehude, *Preludio al coral: "Auf meinen lieben Gott Helft mir Gotees Güte preisen"* de J.N. Hanff, *Preludio y fuga en sol menor* de N. Bruhns y *Fantasia en Sol mayor BWV 572* de J.S. Bach.

Fue un concierto interesante por varios motivos:

Primero, por el aspecto cronológico en el orden de las piezas, el cual permitía con una atenta audición, disfrutar la evolución harmónica y contrapuntística de la escritura organística.

Segundo, por la diversidad de autores y las dos escuelas netamente diferenciadas (española y alemana) que bien pudo apreciarse en los inicios y final del concierto, respectivamente. (La escuela española se caracteriza- si bien hay casi tantos subgéneros como autores- por la sobriedad, lo austero, la búsqueda de un contrapunto en relación temática, la religiosidad reservada en la armonía y especial uso de la trompetería, tan destacada en la construcción de los instrumentos españoles. Por el contrario la alemana es de naturaleza más florida, con más dramatización y extensión en el uso de la tímbrica organística, uso más recurrente del pedalier y mayor abstracción armónica).

Tercero, por los comentarios que el propio organista realizó antes del concierto, sobre cada una de las piezas, y que a modo de pincelada, pedagógicamente nos introdujo sobre aspectos a destacar de cada una.

Cuarto, por el uso variado y rico de la tímbrica que ofrece el órgano, y que estuvo muy acorde, con las necesidades de cada pieza.

A destacar la interpretación de la *batalla*, con la fuerza expresiva y rítmica de la ejecución, las *Tres glosas sobre el canto de la Inmaculada concepción* con su serena selección tímbrica y las tres últimas obras (*Preludio al coral: "Auf meinen lieben Gott Helft mir Gotees Güte preisen"* de J.N. Hanff, *Preludio y fuga en sol menor* de N. Bruhns y *Fantasia en Sol mayor BWV 572* de J.S. Bach) donde se nos mostró un intérprete harto convincente en el manejo del pedal y del conocimiento de la literatura alemana.

Tras los merecidos aplausos, el intérprete nos regaló dos delicadas piezas de Haydn, compuestas para los nobles y ser usadas en el cambio horario de sus residencias palaciegas; y un tercer bis incluyendo la famosa *sarabanda* de la *Suite en rem* de G.F. Haendel.

Adolfo Villalonga

